

Kicillof se lanza y crece la interna peronista

11/04/2026



El peronismo atraviesa un proceso de reconfiguración política de cara a las elecciones de 2027, con Axel Kicillof avanzando en la construcción de su candidatura presidencial y nuevas figuras que buscan posicionarse en un escenario cada vez más fragmentado.

El gobernador bonaerense comenzó a endurecer su discurso frente al gobierno de Javier Milei, en sintonía con un clima social más crítico. En sus últimas apariciones públicas dejó señales de campaña, pero también de apertura hacia una coalición más amplia, consciente de que su liderazgo no abarca a todo el universo peronista.

En ese camino, Kicillof busca diferenciarse sin romper con Cristina Kirchner. Aunque la relación política está distante y no hay diálogo fluido, en su entorno descartan una ruptura. Consideran que la ex presidenta debe formar parte de cualquier esquema opositor competitivo.

La tensión interna, sin embargo, es evidente. Desde sectores cercanos a La Cámpora cuestionan su posicionamiento y lo acusan de anticipar su candidatura. A pesar de eso, el mandatario sostiene a los funcionarios camporistas en su gabinete y evita profundizar el conflicto.

Nuevos actores y ruptura en el norte

Mientras Kicillof consolida su armado, Sergio Uñac comenzó a moverse con mayor intensidad en la escena nacional. El ex gobernador de San Juan impulsa una interna abierta del peronismo como mecanismo para ordenar liderazgos, especialmente ante la posibilidad de que se eliminen las PASO.

Su propuesta incluye dividir el país en regiones y votar en diferentes fechas, con el objetivo de sostener el debate político durante varios meses y organizar la competencia interna de manera escalonada.

En paralelo, en el norte del país se fortalece un sector del peronismo que tomó distancia del kirchnerismo. Gobernadores como Gustavo Sáenz, Raúl Jalil y Osvaldo Jaldo, junto a dirigentes como Carolina Moisés, conforman un bloque que prioriza la gestión y mantiene una relación más pragmática con la Casa Rosada.

Este espacio logró un respaldo clave en Jujuy, donde la Justicia anuló la intervención del PJ local impulsada por el kirchnerismo. La decisión fue leída como un triunfo político para este sector, que busca disputar el control territorial del partido.

Las diferencias internas también se reflejan en el Congreso, donde las posturas sobre temas como el Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones y la Ley de Glaciares profundizaron la fragmentación de los bloques.

Con este panorama, el peronismo enfrenta un desafío doble: definir su liderazgo nacional y reconstruir una estrategia común. Entre candidaturas en gestación, propuestas de reorganización y fracturas territoriales, el camino hacia 2027 aparece abierto y cargado de incertidumbre.